

REUNIONES DE LA SECCION DE RELACIONES INTERNACIONALES  
Y CONSEJO DE REDACCION DE LA «REVISTA DE  
POLITICA INTERNACIONAL».

Durante la reunión de 1 de junio, fue examinado el siguiente temario, presentado por el señor Cordero Torres: 1) El «frente» agresivo antiespañol argelino-marroquí: consecuencias directas y lejanas. 2) Evolución del problema árabo-israelita; implicaciones para España. 3) Inquietud en Argentina. 4) Elecciones regionales en Alemania. 5) La crisis ministerial irlandesa. 6) La campaña electoral inglesa. 7) Suharto expresa la preocupación de los asiáticos por la situación en Indochina. 8) Visita papal anunciada a Filipinas y Australia. 9) Tras de la visita de Rogers, el anuncio de la de Laird. Unilateralidad inaceptable americana y hostilidad de países de la OTAN.

En la reunión del 6 de junio, el temario examinado constaba de los siguientes puntos: 1) La nota española sobre los acuerdos de Tremecen y Rabat. 2) La campaña electoral británica. 3) El problema de la separación de Baden y Wurtemberg. 4) Problemas de la regionalización italiana. 5) La ayuda internacional al Perú. 6) Las negociaciones secretas Bonn-Moscú. 7) Presiones del Congreso sobre el Ejecutivo en Washington. 8) Retorno checoslovaco a la era pre-reformista. 9) El referendun suizo sobre los extranjeros. 10) El nuevo Gobierno de Ceilán. 11) El «Gobierno camboyano en el exilio».

En la sesión del 15 de junio el temario examinado fue el siguiente: 1) La disolución de Jordania. 2) El viaje de los ministros españoles a Mauritania. 3) La visita a Europa del secretario de Defensa americano. 4) Elecciones regionales en Alemania. 5) El nuevo presidente argentino. 6) El secuestro del embajador alemán en Río. 7) La situación en Indochina. 8) Elecciones en la URSS.

Durante la reunión del 22 de junio fue examinado el siguiente temario, presentado, como los anteriores, por el señor Cordero Torres: 1) El acuerdo franco-español de cooperación defensiva. 2) El viaje de Laird y sus significativas declaraciones. 3) El Gobierno conservador en Gran Bretaña. 4) Inestabilidad y anarquía en Jordania. 5) Tras la muerte de Sukarno: la Indonesia actual. 6) El nuevo Gobierno argentino. 7) La fracasada campaña antiespañola en la OIT. 8) Incidentes antiespañoles y antisaharaúes en Aaiun. 9) La visita de Fernández Cuesta a Poznan. 10) Dificultades de los liberales alemanes. 11) Aplazamiento de las conversaciones yanquichinas. 12) El estado de sitio en territorio turco.

El temario examinado en la reunión del 1 de julio fue el siguiente: 1) Entrevista del ministro español de Asuntos Exteriores, López Bravo, con su colega israelí, Abba Eban. 2) Trágicos acontecimientos en el Ulster. 3) Estado de excepción en Chile. 4) Planes de paz para el Oriente Medio. 5) Grave situación militar en Camboya. 6) Acuerdos del Congreso norteamericano. 7) Crisis en Grecia y Chipre. 8) Exito electoral de Servan-Schreiber en Nancy. 9) Acuer-

## ACTIVIDADES

dos de Yakarta. 10) Viaje del soberano belga al Congo. 11) XIX reunión internacional del CEDI.

El temario examinado en la reunión del 6 de julio consta de los siguientes puntos: 1) Represión inglesa en el Ulster. 2) Elección de Echeverría en México. 3) Suspicias en torno al acuerdo Bonn-Moscú. 4) La represión de la piratería aérea. 5) La declaración de la Conferencia del Sudeste asiático. 6) La huelga y el Gobierno italianos. 7) Un ministro marroquí en Madrid. 8) Roces entre Lisboa y el Vaticano. 9) Nasser en Moscú y el caos palestino. 10) Las solicitudes de ingreso en la CEE.

Durante la reunión del 13 de julio, fue examinado el siguiente temario: 1) Estancia en España del presidente electo de Colombia. 2) Gestiones de Andreotti para formar Gobierno en Italia. 3) Tailandia dispuesta a intervenir en Camboya. 4) Incidentes entre las dos Coreas. 5) Acuerdo de Jordania con los guerrilleros palestinos; 6) Situación en el Ulster. 7) Ante las elecciones chilenas. 8) Negativa nipona a las demandas norteamericanas. 9) Normalización de relaciones entre los dos Congos.

## XIX REUNION DEL CEDI

El príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, presidió en la mañana del 27 de junio el acto inaugural de la XIX Reunión Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información (CEDI), en el Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo. Asistieron asimismo el señor Sánchez Bella, que es presidente de la Sección española del CEDI; el marqués de Valdeiglesias, presidente internacional del CEDI; el príncipe Otto de Habsburgo, presidente de honor, y el señor Von Gaupp-Berghausen, secretario general del Centro.

El tema de esta XIX reunión es el de «Sociedad y libertad en la era industrial».

El marqués de Valdeiglesias, en la alocución inicial, se refirió al doloroso desgarramiento que sufre nuestro continente europeo, con la consiguiente pérdida de poder y de prestigio a escala mundial. Señaló los logros del CEDI en sus dieciocho reuniones precedentes. «Tal vez —dijo— estemos en vísperas de recoger los frutos que hemos sembrado.» Aludió a los avances de la democracia cristiana en Alemania y el retorno al Poder de los conservadores en Inglaterra, y añadió que la victoria de los partidos tradicionales era, en su opinión, una esperanza abierta hacia el futuro.

Tras la alocución del presidente internacional del CEDI, el presidente de la Sección Española, señor Sánchez Bella, pronunció unas palabras en las que se refirió al espíritu que ha de presidir estas reuniones anuales. Dijo que nuestro siglo había sustituido la idea de la Europa de las naciones, por un concepto de nuevo signo presidido por la idea de las regiones. Europa es, en su opinión, una región del mundo con zonas muy diferentes entre sí, que necesitan reunirse, conferenciar, acoplar estas diferencias.

Señaló el cambio que se ha operado en la estrategia mundial durante los diecinueve años del CEDI con respecto al Mediterráneo, que ha dejado de ser la «zona periférica de defensa europea» para resurgir como la región que condiciona el destino histórico del continente europeo. Estableció el balance positivo de estas reuniones y manifestó su deseo de que fructifiquen en hechos concretos y sirvan para formar el criterio de las clases dirigentes de los pueblos del occidente europeo. Se refirió, por último, a los futuribles que podían y debían ser tratados en estas reuniones acerca de la Europa del año 2000 dentro del ciclo «Sociedad y libertad en la era industrial», ahora inaugurado. El secretario general del centro, George von Gaupp-Berghausen; cerró el acto

inagural con unas palabras en las que se puso de manifiesto que la consecución de una Europa unida es el principal fin que persiguen estas reuniones anuales.

«Las grandes transformaciones de la sociedad industrial» fue el título de la primera ponencia examinada en la reunión. El catedrático de la Universidad de Murcia, don Rodrigo Fernández Carvajal, ponente de la misma, dijo, entre otras, las siguientes cosas sobre el tema:

«Una sociedad es siempre un poliedro de muchas facetas —señaló al inicio de su exposición—, y desde luego que nuestra sociedad actual, como también cualquier sociedad pretérita, es mucho más que una sociedad industrializada; es también, por ejemplo, una sociedad hablante, creadora de símbolos; erotizada, rebelde o sumisa.» «La convicción de que la actividad dominante del hombre es la fabricación de instrumentos —añadió— y el consiguiente señorío técnico sobre la naturaleza, surgió, como es lógico, a raíz de la revolución industrial, y determinó la creación de una ciencia nueva, la sociología.» En su opinión la sociología no es «sino el resultado final de la simplificadora ecuación por la cual decir «sociedad humana» tanto vale como decir «sociedad industrial».

Se refiere seguidamente al futuro de nuestra sociedad y afirmó que hay que «tener en cuenta que una sociedad no puede vivir sin una cierta autoconciencia o interpretación global de sí misma, autoconciencia que podríamos comparar a un balón de oxígeno de limitada capacidad. El balón de oxígeno de la sociología, sea en su versión occidental positivista o en su versión marxista, ha mantenido hasta ahora a la sociedad contemporánea, infundiéndola movilidad y eficacia evidentes».

Analizó el profesor Fernández Carvajal la tesis de la despolitización o deflación ideológica y la de los neomarxismos, afirmando que la primera de ellas confunde el apaciguamiento de las ideologías político-económicas con el apaciguamiento de las ideologías puramente políticas. Otro tanto, una nueva presentación dialéctica, poseen los neomarxismos al aludir a la alineación del hombre dentro de la sociedad de consumo. «En ambos, en el positivismo y en el neomarxismo, está presente el ideal ya expresado por Descartes de una filosofía práctica que nos haga dueños y poseedores de la naturaleza y ambos reflejan un mismo pánico subconsciente a que la realidad social se torne ingobernable si no inyectamos previamente en ella cierta pasividad y domesticación calculadas.»

«Más que sociología —afirmó más adelante—, las transformaciones futuras de la sociedad precisan de una renovada filosofía política, en cuyo marco las investigaciones empíricas adquieran significación, utilidad y sobre todo sentido de sus propias fronteras.» Terminó su conferencia manifestando que, en suma, la transformación de la sociedad es, singularmente, cosa mental, lo que no quiere decir que no suponga también una amplísima gama de problemas concretos.

Dos grandes temas, el de la unificación europea y el de las migraciones de mano de obra en el Viejo Continente, recabaron singularmente la atención del coloquio. A juicio del profesor Walter Leisler, diputado alemán, es cierto que el sustrato psicológico de la sociedad industrial es el pánico, pero por la sencilla razón de la actual descristianización; de aquí —postuló— que sea imprescindible volver a Dios. A continuación, el señor Leisler declaró que la unificación europea ha de llegar luego que se hayan cumplido tres objetivos: el de la resolución de los espacios limitados (las fronteras europeas que deben desaparecer, permitiendo mayor movilidad); el de la consolidación de un derecho común para Europa, y, finalmente, el de cambiar y unificar la forma de vida.

El embajador, señor Ruíz Morales, por su parte, insistió en la necesidad de humanizar la emigración europea, facilitando el desarrollo de la vida en

mejores condiciones de muchos trabajadores procedentes de países europeos periféricos que se trasladan a grandes urbes superindustrializadas. Debe acabarse— postuló reiteradamente— con la diferencia entre los países europeos, que hace que existan dos categorías: países ricos y pobres. Estos últimos con escasas esperanzas de equipararse a los primeros. La corriente mayoritaria de opiniones, en esta cuestión, giró sobre la necesidad de crear mejores condiciones de vida para los emigrantes europeos y, si bien es un derecho la libre movilidad, debe tenderse a que los países ricos de la Europa industrial trasladen sus factorías y sus técnicas a los lugares de donde proceden los emigrantes.

Esta tesis, finalmente, después de dos horas de debate, se vio enriquecida con la propuesta que formuló el profesor portugués Adriano Moreira, consistente en que el CEDI promueva la creación y establecimiento de un estatuto internacional para el emigrante, que sea aceptado por todos los países de la Europa libre.

El ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, clausuró el 30 de junio, en el palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo, la XIX Reunión Internacional del CEDI (Centro Europeo de Documentación e Información), que había sido inaugurada el pasado sábado por el príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón. En el acto de clausura los presidentes de todas las secciones nacionales —de la española lo es el señor Sánchez Bella— pronunciaron unas palabras de agradecimiento a la Junta española por la organización de esta XIX reunión clausurada.

En la tercera jornada de trabajo fueron desarrolladas cuatro ponencias sobre las implicaciones culturales y sociales de la actual sociedad industrial. La primera Ponencia, bajo el título «Pluralismo religioso y cultural», fue desarrollada por el profesor portugués don Antonio Jorge Díaz, quien analizó las diversas manifestaciones culturales presentes en la sociedad industrial. De su exposición, enriquecida con datos estadísticos cabe resaltar el papel prepotente que como un elemento más de la crisis actual, desempeña la agresividad social. En este sentido, en opinión del conferenciante, nuestro mundo posee una gran carga de agresividad surgida entre los grupos humanos e incluso entre los individuos.

Sobre el tema «El Estado y el individuo hoy» disertó el diputado inglés señor Angus Maude, quien expuso su tesis de que el Estado debe ser un árbitro del individuo, y, recíprocamente, el pueblo, como conjunto de individuos, debe, en última instancia, controlar al Estado. Postuló que a los ciudadanos se les dé cada vez más facultades para decidir, puesto que ello es un sistema político racional, lógico y más agradable. Por todo ello, los Gobiernos no sólo deben facilitar información, sino también oportunidades de decisión y de elección.

En torno a la revuelta de la juventud, como fenómeno mundial, intervino, en tercer lugar, el profesor del Instituto de Ciencias Políticas de Aachen (Alemania), señor Mehnert, quien efectuó un exhaustivo informe de los antecedentes, causas y consecuencias de esta manifestación social.

Estudió, inicialmente, la significación de la juventud de la juventud, y se refirió, con diversas consideraciones, a los movimientos estudiantiles registrados en gran número de países, tanto del área occidental como del mundo comunista. Y al abordar las causas de este fenómeno destacó que, ciertamente, la revuelta juvenil evidencia un conflicto entre las generaciones, pero planteado con más dureza que en épocas anteriores, por cuanto que las palabras y principios generalmente aceptados (Iglesia, Patria, hogar; etc.) son puestos hoy en duda. Igualmente, en el mundo de hoy, y a diferencia de tiempos pasados, se están produciendo tensiones biológicas muy severas, basadas en la madurez sexual, profesional y de forma de vida.

«Por lo demás —prosiguió—, la parte radical de la juventud mira con mie-

do la civilización moderna y la rechaza, porque se da cuenta que el hombre no es sino una pequeña fuerza entre las máquinas. Dentro de esta línea de soledad, según Orwel, vamos llegando al mundo del computador, a lo largo de un proceso irreversible de automatización.»

La última Ponencia de la mañana corrió a cargo del profesor norteamericano Paul L. Peeters, que expuso el tema «Libertad y anarquía», ateniéndose a un planteamiento tradicional y espiritualista.

Terminó proponiendo el siguiente programa de acción:

1. En cinco años, Colegios, Universidades y Seminarios se han convertido en centros de subversión, a causa de errores teológicos, sociales y políticos gravísimos.

2. Para nosotros, manifestó, no se trata ya de impedirlo, sino de reconstruir, porque todo ha sido destruido: la cristiandad entera es tierra de misión por culpa de errores de educación.

3. Es preciso lograr en el plazo máximo de diez años, una producción intelectual masiva para hacer frente al estado actual de cosas.

4. Llevar a cabo simultáneamente una tarea inmensa de asociación y de información mutua para racionalizar el esfuerzo contra el error.

Al término del debate general sobre las Ponencias expuestas se dio lectura a las conclusiones, que fueron aprobadas unánimemente.

Según dichas conclusiones, el CEDI reafirma que se comprueba muy a menudo que los progresos técnicos y científicos, la elevación del nivel de vida, la multiplicación de los medios de comunicación social y las posibilidades de cultura no mejoran, efectivamente, la condición humana, y de ahí la razón de que se olviden los valores espirituales y morales, indispensables para preparar al hombre una esperanza y un fin.

Asimismo se señala la necesidad de una filosofía política renovada, que supere los horizontes estrechos del positivismo y del neo-marxismo, y el CEDI afirma que ve en la democracia el modo político normal de expresión de la libertad humana. La democracia puede adoptar diversas formas, según el genio propio de la historia de los diferentes pueblos, y ella debe esforzarse en asegurar a los ciudadanos una participación concreta y efectiva en la gestión de sus asuntos, la protección de su libertad personal, el libre ejercicio de sus actividades económicas, el orden y la paz civil, la defensa contra la violencia, que viene tanto del interior como del exterior.

Comprobando que la economía de mercado es también uno de los modos de expresión de la libertad, el CEDI se pronuncia por la búsqueda de fórmulas precisas para que el hombre, siguiendo su vocación y sus aspiraciones, pueda participar más en las iniciativas y en las responsabilidades, así como que la autoridad política intervenga para proteger a los más débiles.

En este sentido, se ruega a los Poderes públicos que consigan:

Un Estatuto internacional, al menos europeo, para los trabajadores emigrantes, asegurándoles las mismas garantías sociales y morales que existan en el Estado de origen y en el Estado destinatario.

La puesta en práctica para toda Europa, no solamente la del área del Mercado Común, de una política de desarrollo regional, destinada a reducir el alejamiento de las regiones periféricas, en virtud de la cual se conserven en todos los países sus fuerzas de trabajo mediante un equitativo reparto de las inversiones.

La apertura de estas regiones periféricas a las grandes corrientes comerciales a través de una coordinación de los transportes europeos, llegando a la creación de nuevos ejes de comunicación.

Tras la lectura de las conclusiones el presidente honorario del CEDI, archiduque Otto de Hasburgo, pronunció la conferencia final sobre el tema «Perspectivas europeas en la política mundial», y tras su intervención, el minis-

## ACTIVIDADES

tro de Información y Turismo pronunció unas palabras de clausura de la reunión, no sin resaltar antes el agradecimiento del CEDI español por el rigor, precisión y altura de los debates. Testimonió también su agradecimiento a los europeístas que han intervenido en el Congreso, porque con su ayuda, con su sentido europeo, se ha empezado a comprender a España en Europa, y ello ha tenido su reflejo en el hecho de que hace unas horas se haya firmado el Acuerdo Preferencial de España en el Mercado Común. Por último, emplazó a los congresistas a que el próximo año, en que se conmemorará el vigésimo aniversario de la creación del CEDI, se estudie el balance de Europa durante este último período.

*DOCUMENTACION INTERNACIONAL*

